Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2026,
Volumen 10, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2

INFLUENCIA DE LA DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN MUJERES ADULTAS DEL DISTRITO DE MATUCANA, 2026

INFLUENCE OF FAMILY DYSFUNCTION ON GENDER VIOLENCE IN ADULT WOMEN IN THE MATUCANA DISTRICT, 2026

Jennyfer Liz Vivanco Ccahuana
Universidad César Vallejo, Perú

April Tamara Zinder Sanchez Gavilan
Universidad César Vallejo, Perú

Martin Castro Santisteban
Universidad César Vallejo, Perú

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2.23954

Influencia de la Disfuncionalidad Familiar en la Violencia de Género en Mujeres Adultas del Distrito de Matucana, 2026

Jennyfer Liz Vivanco Ccahuana[1]
jevivancoc@ucvvirtual.edu.pe
https://orcid.org/0000-0001-6221-6593
Facultad de Ciencias de la Salud
Universidad César Vallejo
Perú

April Tamara Zinder Sanchez Gavilan
asanchezga01@ucvvirtual.edu.pe
https://orcid.org/0000-0001-7794-1907
Facultad de Ciencias de la Salud
Universidad César Vallejo
Perú

Martin Castro Santisteban
martincastros@yahoo.es
https://orcid.org/0000-0002-8882-6135
Universidad Cesar Vallejo
Perú

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la influencia de la disfuncionalidad familiar en la violencia de género en mujeres adultas del distrito de Matucana, 2026. Se vincula con el ODS Salud y Bienestar, orientado a la salud integral y la prevención de afectaciones físicas y mentales. Se llevó a cabo bajo un enfoque cuantitativo, de tipo básico, nivel explicativo y diseño no experimental. La población estuvo conformada por 1,152 mujeres adultas entre 18 y 59 años, con una muestra de 402 participantes mediante un muestreo probabilístico estratificado. Se empleó el APGAR familiar y el instrumento de la OMS sobre violencia contra la mujer. Los resultados mostraron que la disfuncionalidad familiar influye significativamente en la violencia de género, con una relación moderada ($R = 0.594$), igualmente, presenta influencia en la violencia psicológica ($R = 0.562$; $R^2 = 0.316$), violencia física ($R = 0.265$; $R^2 = 0.070$), asimismo, se identificó influencia en las conductas de control dentro de la relación de pareja ($R = 0.578$; $R^2 = 0.334$). En cuanto a la violencia sexual, no se evidenció una influencia significativa. Se concluye que las dinámicas familiares caracterizadas por conflictos, escasa comunicación y patrones de control favorecen la violencia de género.

Palabras clave: disfuncionalidad familiar, violencia, conductas de control, mujeres adultas

[1] Autor principal.
Correspondencia: jevivancoc@ucvvirtual.edu.pe

Influence of Family Dysfunction on Gender Violence in Adult Women in the Matucana District, 2026

ABSTRACT

This research aimed to determine the influence of family dysfunction on gender-based violence among adult women in the Matucana district in 2026. It is linked to the Sustainable Development Goal (SDG) of Good Health and Well-being, which focuses on comprehensive health and the prevention of physical and mental health conditions. The study employed a quantitative approach, was basic in nature, explanatory in level, and used a non-experimental design. The population consisted of 1,152 adult women aged 18 to 59, with a sample of 402 participants selected through stratified probability sampling. The Family APGAR and the WHO's instrument on violence against women were used. The results showed that family dysfunction significantly influences gender-based violence, with a moderate correlation ($R = 0.594$). It also influences psychological violence ($R = 0.562$; $R^2 = 0.316$) and physical violence ($R = 0.265$; $R^2 = 0.070$). Furthermore, it influenced controlling behaviors within intimate partner relationships ($R = 0.578$; $R^2 = 0.334$). No significant influence was found on sexual violence. It is concluded that family dynamics characterized by conflict, poor communication, and controlling patterns contribute to gender-based violence.

***Keywords*:** family dysfunction, violence, controlling behaviors, adult women

Artículo recibido 02 abril 2026
Aceptado para publicación: 30 abril 2026

INTRODUCCIÓN

El núcleo familiar influye de manera decisiva en el desarrollo personal, y una dinámica disfuncional marcada por la escasa comunicación, maltrato y carencia de vínculos afectivos puede aumentar el riesgo de sufrir violencia de género. La exposición temprana al abuso favorece a la normalización y reproducción de patrones violentados contribuyendo al ciclo de violencia (Del Pozo, et al. 2020).

Según, la Organización de las Naciones Unidas (2024) señala que una de cada tres mujeres en el mundo ha experimentado violencia doméstica, con un patrón conductual dentro de la relación orientado a ejercer control sobre la pareja, estas situaciones generan consecuencias económicas, como la pérdida de empleo o la limitación de la autonomía financiera de las mujeres. Asimismo, se identifica que la forma de violencia más común es la psicológica. A nivel macro, en algunos países, la violencia doméstica se asocia con la disminución de la productividad laboral y de la participación femenina en el trabajo, llegando a representar hasta un 3% del Producto Bruto Interno.

De forma similar, el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2023) indica que el 78,5% de las mujeres adultas paraguayas ha experimentado alguna forma de violencia en algún tramo de su vida, en el cual el 40% la ha experimentado en los últimos 12 meses. Las formas más frecuentes son la violencia sexual con un 60,9%, psicológica 57,8%, física 25,7% y económica o laboral un 25%.

En Perú, Prado et al., (2024) hallaron que el 26,4% de familias presentan una disfuncionalidad leve y el 13,6% muestra que existe una disfuncionalidad severa, en cambio el 52,7% tienen una dinámica familiar funcional, esto puede decir que, aunque la gran parte de la población tiene un funcionamiento adecuado, existe un porcentaje de familias que tiende a tener problemas dentro del núcleo familiar.

Por último, según los datos del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2025) publicada en la plataforma nacional de datos abiertos, señalan que desde el año 2024 y en lo que va del 2025 hasta el mes de setiembre, se reportaron 278 casos atendidos de violencia en el distrito de Matucana, siendo 217 de víctimas femeninas. En los tipos de violencia más reportados se encuentra la violencia psicológica, con un total de 150 casos y la violencia física con 66. Esto refleja que en Matucana la violencia hacia la mujer continúa siendo un problema alarmante.

Asimismo, esta investigación se justifica teóricamente por su contribución al conocimiento sobre la problemática actual de violencia de género.

Proporcionando información importante, especialmente por la escasa investigación que existe en este distrito y provincia de Perú, y ofrecerá datos relevantes que permitirán comprender mejor la magnitud y las particularidades de esta problemática a nivel local. A nivel social, los resultados han sido de utilidad para sensibilizar y concientizar acerca de la relevancia de reconocer los rasgos de la violencia que enfrentan las mujeres. A nivel práctica, la De este modo favoreció no solo a la población femenina directamente afectada, sino también involucró a la comunidad en general, aportando además a entidades de salud, educación y desarrollo social. A nivel práctico, la investigación aporta evidencia que puede servir de base para futuras investigaciones y para el diseño de programas de intervención orientados a abordar temas relacionados a la disfuncionalidad familiar y violencia de género. Por último, a nivel metodológico se realizó el análisis mediante estadístico de regresión lineal lo que permitió establecer si existía una influencia entre ambas variables, garantizando así la obtención de información válida y confiable, ya que se utilizó un diseño explicativo.

Langevin et al., (2023) en Canadá, investigó cómo la violencia familiar en la infancia puede inducir a comportamientos antisociales e influir en la intensidad de estos efectos a largo plazo. La muestra de 1000 participantes entre 6 y 30 años presentó antecedentes de haber pasado por violencia infantil. Los instrumentos utilizados fueron escalas, cuestionarios y entrevistas estructuradas para recopilar información sobre la violencia familiar. Se obtuvo como resultado que la violencia de los padres fue un factor predictor relevante de los síntomas de desorden de conducta en la adolescencia ($\beta = 0.02$, $p < 0.001$, $R^2 = 4.9\%$). Además, se encontró una asociación entre la violencia ejercida por los padres con un mayor riesgo de sufrir violencia por la pareja durante la adultez ($\beta = 0.05$, $p < 0.001$, $R^2 = 7.8\%$). Se concluyó que la violencia vivida en el ámbito familiar durante etapas tempranas está fuertemente relacionada con la adopción de actitudes agresivas en la vida adulta, además, las personas expuestas a episodios de agresión en contextos familiares violentos tienen un riesgo mayor a pasar por lo mismo en un futuro.

Cabrales et al., (2023) llevó a cabo su estudio en Guanajuato, México, analizaron aspectos que favorecen la aparición de conductas violentas doméstica en mujeres adultas, está contó con 325 mujeres mayores de 18 años. Utilizaron la escala de violencia en las relaciones de pareja. El diseño es observacional, analítico y transversal. Los resultados evidenciaron que el 52% había vivido algún tipo

de violencia intrafamiliar, lo que representa una menor probabilidad de que ocurra para quienes contaban con el conocimiento respecto a la ley de violencia (RM) de 0.34 (0.20-0.57), $p < 0.001$ y aquellas que conocían del concepto y significado de la violencia con una RM 0.35 (0.21 - 0.58). Concluyeron que el conocimiento de la ley de protección y del concepto de violencia influye directamente en la capacidad de identificar situaciones de abuso y tomar decisiones para protegerse, actuando como factores protectores contra la violencia de género.

En Perú, Quispe et al., (2021) analizaron las causas principales que inciden la violencia física hacia la mujer. El estudio se basó en datos de mujeres adultas en ENDES y empleó como técnica estadística la regresión logística binaria, dentro de un diseño cuantitativo, no experimental, transversal y explicativo. Tuvieron como población a mujeres de 12 a 49 años, con una muestra de 105. 575 mujeres. Los hallazgos señalaron que el uso de bebidas alcohólicas por parte de la pareja tiende a intensificar situaciones de violencia en un 2.6% ($\beta = 0.02649$), la agresión verbal tiene un impacto significativo, aumentando la violencia en un 10.45% ($\beta = 0.10468$), la variable con mayor impacto es la agresión emocional, incrementando la violencia a la mujer en un 22.24% ($\beta = 0.22249$). Concluyeron que las agresiones verbales y emocionales son las que más influyen en el aumento de la violencia física. Estos sugieren que la violencia física hacia las mujeres está directamente influenciada por variables que provocan este comportamiento.

Céspedes (2023) propone identificar los factores sociales con mayor influencia en la violencia de género y sus dimensiones en el Perú, el cual consideró a mujeres de 15 a 49 años, utilizando datos de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) 2020, con una muestra de 19 290 mujeres; se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo explicativo y diseño transversal analítico. Los hallazgos evidenciaron que las formas más comunes de violencia fueron la psicológica y la física menos severa; además, se observó que el 33,5 % de mujeres que no estaban de acuerdo con la violencia reportaron haberla sufrido, frente al 40,4 % de aquellas que la justificaban. Asimismo, el 33,4 % de mujeres cuyos compañeros no consumían alcohol frecuentemente experimentaron violencia, mientras que este porcentaje ascendió a 88,1 % cuando el compañero sí consumía alcohol. De igual manera, el 26,9 % de mujeres cuyo padre no golpeó a su madre reportaron violencia, en contraste con el 88,1 % de aquellas cuyos padres sí ejercieron violencia.

En conclusión, se determinó que la dominación masculina, el mayor poder de decisión del esposo, la actitud favorable hacia la violencia, el consumo de alcohol y los antecedentes familiares de abuso constituyen factores sociales que incrementan el riesgo de sufrir violencia de género.

Illescas et al. (2018) plantearon identificar los factores socioculturales que inciden en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar para comprender las causas del problema y aportar intervención en trabajos sociales. El estudio se realizó en Ecuador con una muestra de 27 mujeres atendidas en el albergue "María Amor" y en el Centro Integral "Corporación Mujer a Mujer". La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, de tipo descriptivo y con diseño no experimental. Entre los resultados se evidenció que la mayor proporción de mujeres tenía entre 26 y 30 años (22,22 %), el 66,67 % profesaba la religión católica y el 59,26 % residía en zonas urbanas. Asimismo, se observó que el 55,56 % contaba únicamente con educación primaria, el 48,15 % no tenía empleo ni ingresos propios y el 96,30 % tenía hijos. Además, el 44,44 % indicó haber presenciado situaciones de violencia durante su infancia, lo que puede favorecer la reproducción de estos patrones en la vida adulta. En conclusión, se identificó que diversos factores socioculturales inciden en la permanencia de la violencia intrafamiliar, entre ellos las creencias tradicionales sobre el matrimonio, la dependencia económica, el temor a enfrentar la vida en soledad, la permanencia en la relación por los hijos y el consumo de alcohol dentro del entorno familiar.

Para Bertalanffy (1976), la Teoría general de sistemas (TGS) considera a la familia como un organismo, donde cada miembro está conectado y no puede entenderse de manera separada del resto. Es decir, lo que le afecta a un miembro, afecta a toda la familia. En esa misma línea, Espinoza et al. (2024), afirman que la familia se organiza a través de subsistemas, reglas, límites y procesos de comunicación que permite el equilibrio y adaptación en el entorno. Asimismo, Körün y Satici (2025) señalan que la TGS al ser un marco que estudia cómo las partes de algo están conectadas y cada una depende de la otra, resulta fundamental para comprender las dinámicas complejas de la familia, puesto que propone un análisis integral que reconoce la influencia recíproca entre los elementos y su contexto. Se comprende que los autores coinciden que para comprender adecuadamente el funcionamiento familiar es fundamental analizar los vínculos e interacciones que generan entre los integrantes.

Por otro lado, de acuerdo con Minuchin y Fishman (2004) plantean que, desde la teoria estructural, la familia se comprende como un sistema organizado en subsistemas, como la pareja, el parental y el

fraterno, estos están diseñados a través de límites, roles y jerarquías que guían la interacción entre los miembros, para que la familia funcione de manera saludable, es fundamental que cada integrante asuma y cumpla su rol dentro del sistema, respetando las funciones de los demás miembros, además, la teoría enfatiza que la comunicación y la interdependencia entre los miembros son elementos necesarios para mantener cohesión y equilibrio. Asimismo, Montalvo et al. (2013) amplían que la teoría estructural de Minuchin y Fishman, no se define únicamente por la cantidad de miembros, sino por los patrones de interacciones característicos de cada etapa del ciclo vital, lo que sugiere que los límites, roles y jerarquías deben adaptarse dinámicamente conforme la familia atraviesa crisis o transiciones.

La teoría base que respalda la investigación, es propuesta por Heise (1998) plantea que, la teoría ecológica de la violencia de género no debe interpretarse como hechos aislados a la agresión sino como consecuencia de la interacción de diversos elementos individuales, relacionales, comunitarios y sociocultural. A nivel individual destacan las características personales, creencias, experiencias previas y factores psicológicos. A nivel relacional, influyen el control, la dependencia y los roles de género. A nivel comunitario, las normas sociales y culturales, junto con el apoyo o limitada disponibilidad de apoyo social desempeñan un rol importante en la dinámica de la violencia. A nivel sociocultural, Heise destaca la influencia de las leyes débiles, normas sociales, la desigualdad económica como social. Esta teoría destaca que comprender y abordar la violencia de género requiere analizar la interacción de distintos factores individuales y colectivos.

Esta teoría también se apoya en el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979) quien señala que el desarrollo humano determinado por diversos niveles de contexto ambiental interrelacionados. Bronfenbrenner organizó estos contextos en cinco niveles o sistemas. El primero es el microsistema, que comprende los ambientes más próximos al individuo, tales como la familia, la escuela y los amigos, donde se producen las interacciones más constantes y directas cómo la calidad de la relación con los padres, luego considera el mesosistema, que comprende las relaciones entre los distintos microsistemas, como la interacción que mantienen los padres con el entorno escolar, luego el exosistema incluye contextos que no involucran directamente a la persona pero si llega afectar, como las labores parentales, el impacto de los medios de comunicación, posterior a ello se considera el macrosistema que incluye las convicciones culturales, los valores, las leyes y las normas sociales que influyen sobre todos los

sistemas anteriores y por último se explica el cronosistema que hace referencia al paso del tiempo, teniendo en cuenta las transformaciones personales y sociales que experimenta la persona.

En este contexto, se estableció como objetivo general, determinar la influencia de la disfunción familiar en la violencia de género en mujeres adultas del distrito de Matucana, 2026. Por otro lado, como objetivo específicos se propuso determinar cómo la disfunción familiar incide en las manifestaciones de violencia psicológica en mujeres adultas, analizar la influencia de la disfunción familiar en la violencia física ejercida contra mujeres adultas, explicar como la disfunción familiar influye en la manifestación de violencia sexual sufrida por mujeres adultas y analizar cómo la disfunción familiar influye en la presencia de conductas de control en relaciones de pareja de mujeres adultas.

La presente investigación planteó como hipótesis general que la disfuncionalidad familiar influye significativamente en la violencia de género en mujeres adultas del distrito de Matucana, 2026; Asimismo, se estableció las siguientes hipótesis específicas; existe una influencia significativa de la disfunción familiar en la violencia física ejercida contra mujeres adultas del distrito de Matucana, existe influencia significativa de la disfunción familiar en las manifestaciones de violencia psicológica en mujeres adultas del distrito de Matucana, existe influencia significativa de la disfunción familiar en la manifestación de violencia sexual sufrida por mujeres adultas del distrito de Matucana, existe influencia significativa de la disfunción familiar en la presencia de conductas de control en las relaciones de pareja de mujeres adultas.

METODOLOGÍA

El presente estudio correspondió a un tipo de investigación básica, Orientada a ampliar el conocimiento científico del fenómeno, sin aplicación inmediata, con el propósito de comprender su funcionamiento y generar principios teóricos (Vizcaíno et al., 2023). Asimismo, se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, Basado en la medición y análisis de datos numéricos, mediante la recolección de información cuantificable que permite identificar relaciones, patrones y posibles causas en los fenómenos de estudio (Vizcaíno et al., 2023). Se enmarca dentro de una investigación empírica, basada en la recolección y análisis de datos de la realidad, lo que permite el examen objetivo de los procesos psicológicos, la contrastación de hipótesis y la aproximación a explicaciones causales. Además, se enmarcó dentro de una estrategia asociativa que permitió estudiar las relaciones entre variables sin

necesidad de manipularlas, posibilitando la identificación y el análisis de las relaciones funcionales establecidas entre dos o más variables. Asimismo, se adoptó un nivel explicativo, orientado a comprender asociaciones y posibles relaciones causales entre variables en contextos naturales (Ato et al., 2013). De este modo, se explicó la relación entre la disfunción familiar y el maltrato hacia mujeres del distrito de Matucana, identificando patrones y factores asociados en contextos reales. Se empleó un diseño no experimental de corte transversal, orientado a estudiar los fenómenos en su contexto natural, sin manipulación de variables (Arias y Covinos, 2021). La población estuvo conformada por 1,152 mujeres adultas de 18 a 59 años del distrito de Matucana (INEI, 2025). Se incluyeron aquellas con pareja o expareja y con consentimiento informado, excluyéndose quienes no firmaron o no completaron los instrumentos. La muestra estuvo conformada por 402 mujeres adultas residentes en el distrito de Matucana. Mediante la fórmula para poblaciones finitas, considerando un nivel de confianza de 95%, un margen de error del 5% y considerando una probabilidad de variabilidad del 50% (0.5), se determinó que el tamaño mínimo debía ser de 289 participantes; no obstante, se decidió ampliar con el propósito de mejorar la robustez del estudio, garantizando mayor precisión, resultados más representativos y confiables de la población estudiada. El muestreo fue probabilístico de tipo estratificado, dado que la población estuvo organizada por tres comunidades, de las cuales se obtuvieron cantidades proporcionales para poder satisfacer la muestra propuesta, se seleccionaron de manera proporcional a 134 participantes por cada comunidad para la investigación, dando un total de 402 mujeres que cumplieron el criterio de inclusión. Esto garantizó que los resultados fueran representativos de toda la población del distrito, al mismo tiempo que permitió una recolección de datos más eficiente. La técnica empleada para la recolección de información fue la encuesta, la cual se distingue por su versatilidad, bajo costo y eficacia para recopilar información sobre aspectos que no pueden ser observados directamente. Como instrumentos se utilizaron el cuestionario APGAR familiar, compuesto por 5 ítems, que evalúa la funcionalidad familiar, donde los puntajes bajos indican mayor nivel de disfuncionalidad, y el cuestionario de la OMS sobre violencia contra la mujer, conformado por 25 ítems distribuidos en dimensiones de violencia física, psicológica, sexual y conductas de control, que mide la presencia y gravedad de la violencia de género, ambos con escala de respuesta ordinal y aplicados de forma individual o colectiva.

Asimismo, para la presente investigación los instrumentos fueron sometidos a la validación de cinco jueces expertos con el fin de asegurar su pertinencia y claridad. Posteriormente, se realizó una prueba piloto con 50 mujeres adultas, lo que permitió determinar la confiabilidad de los mismos mediante los coeficientes Alfa de Cronbach y Omega. La investigación se desarrolló conforme al código de ética de la Universidad César Vallejo, respetando los principios de autonomía, veracidad, justicia, responsabilidad, beneficencia, no maleficencia y privacidad, garantizando la protección, bienestar y confidencialidad de los participantes (Universidad César Vallejo, 2022).

RESULTADOS

Tabla 1 Influencia de la disfuncionalidad familiar en la violencia de género en mujeres adultas del distrito de Matucana.

Modelo	R	R^2	R^2 corregida
1	0.594	0.353	0.351

En la tabla 1 se evidencia una influencia moderada entre la disfuncionalidad familiar y violencia de género en mujeres adultas del distrito de Matucana, reflejada en un coeficiente de correlación de R = 0.594. Asimismo, el coeficiente de determinación R^2 = 0.353 señala que el 35.3% de la variabilidad de la violencia de género es explicada por la disfuncionalidad familiar, reflejando una capacidad explicativa moderada del modelo. Del mismo modo, el R^2 corregido (0.351) confirma la estabilidad y el adecuado ajuste del modelo estadístico, lo cual indica que las dinámicas familiares pueden ser un elemento importante para comprender la violencia de género en mujeres.

Tabla 2 Influencia de la disfuncionalidad familiar en la violencia psicológica en el estadístico de medidas de ajuste del modelo

Modelo	R	R^2	R^2 corregida
1	0.562	0.316	0.314

En la tabla 4 se evidencia que existe una influencia moderada entre la disfuncionalidad familiar y violencia psicológica en mujeres adultas del distrito de Matucana R = 0.562. Esto significa que a mayor disfuncionalidad familiar, mayor será el nivel de violencia psicológica. Asimismo, el coeficiente de determinación (R^2= 0.316) indica que el 31.6% de la variabilidad de la violencia psicológica es

explicada por la disfuncionalidad familiar, reflejando una capacidad explicativa moderada del modelo. Además, el R^2 corregido (0.314) presenta un valor cercano al coeficiente de determinación, lo cual confirma la estabilidad y el adecuado ajuste del modelo estadístico. Estos resultados sugieren que las dinámicas familiares caracterizadas por conflictos, escasa comunicación o dificultades en la expresión emocional pueden estar relacionadas con la presencia de manifestaciones de violencia psicológica en las mujeres adultas.

Tabla 3 Influencia de la disfuncionalidad familiar en la violencia física estadístico de medidas de ajuste del modelo de regresión lineal

Modelo	R	R²	R² corregida
1	0.265	0.0701	0.0678

En la Tabla 7 se observa un coeficiente de correlación R = 0.265, lo que indica la existencia de una relación baja entre la disfuncionalidad familiar y violencia física en mujeres adultas del distrito de Matucana. Asimismo, el coeficiente de determinación (R^2 = 0.0701) señala que la disfuncionalidad familiar explica el 7.01% de la variabilidad de la violencia física en la población estudiada. De igual manera, el R^2 corregido (0.0678) presenta un valor cercano al coeficiente de determinación, lo cual confirma la estabilidad y el adecuado ajuste del modelo de regresión. Estos resultados sugieren que la disfuncionalidad familiar podría estar relacionada con la presencia de manifestaciones de violencia física en mujeres adultas del contexto estudiado.

Tabla 4 Influencia de la disfuncionalidad familiar en la violencia sexual estadístico de medidas de ajuste del modelo

Modelo	R	R²	R² corregida
1	0.0977	0.00955	0.00707

En la Tabla 10 se observa un coeficiente de correlación R = 0.0977, lo que evidencia una relación de influencia muy débil entre la disfuncionalidad familiar y violencia sexual en mujeres adultas del distrito de Matucana. Asimismo, el coeficiente de determinación R² = 0.00955, señala que la disfuncionalidad familiar explica aproximadamente el 0.95% de la variabilidad de la violencia sexual en la población estudiada. De igual manera el R² corregido (0.00707) presenta un valor cercano al coeficiente de determinación, lo cual confirma la estabilidad del modelo de regresión. Estos resultados permiten

considerar que la violencia sexual en mujeres adultas podría estar influida por una diversidad de factores individuales, sociales o contextuales que van más allá del funcionamiento familiar consideradas en la presente investigación.

Tabla 5 Influencia de la disfuncionalidad familiar en la violencia por conductas de control estadístico de medidas de ajuste del modelo

Modelo	R	R^2	R^2 corregida
1	0.578	0.334	0.332

En la Tabla 13 se observa un coeficiente de correlación R = 0.578, lo que evidencia una relación moderada entre disfuncionalidad familiar y la violencia por conductas de control. Asimismo, el coeficiente de determinación R^2 =0.334 indica que la disfuncionalidad familiar explica el 33.4% de la variabilidad de la violencia por conductas de control. Además, la R^2 corregida (0.332) presenta un valor cercano al coeficiente de determinación, lo cual confirma el adecuado ajuste y estabilidad del modelo de regresión. Estos resultados sugieren que las dinámicas familiares caracterizadas por patrones de interacción disfuncionales podrían estar relacionadas con la presencia de conductas de control en contextos de violencia de género en mujeres adultas del distrito de Matucana.

DISCUSIÓN

En cuanto al objetivo principal de determinar la influencia de la disfunción familiar en la violencia de género en mujeres adultas del distrito de Matucana, 2026, los resultados demostraron que existe una influencia significativa entre ambas variables, mostrando una relación moderada (R = 0.594). El coeficiente de determinación (R^2 = 0.353) indica que la disfuncionalidad familiar explica el 35.3% de la variabilidad de la violencia de género, evidenciando que las dinámicas familiares constituyen un factor relevante en este fenómeno. Asimismo, el análisis ANOVA reportó F = 218 ($p < .001$) y el coeficiente de regresión β = -0.983 ($p < .001$), confirmando la significancia del modelo. Por consiguiente, los resultados sugieren que las dinámicas familiares como la falta de apoyo emocional, la escasa expresión de afecto, los conflictos constantes, la presencia de relaciones autoritarias o patrones de conductas de control dentro del entorno familiar pueden influir en la forma en que las mujeres establecen sus relaciones sentimentales y afrontan los conflictos, favoreciendo la normalización de

conductas de control u otras manifestaciones de violencia de género en mujeres en la vida adulta. Estos resultados coinciden con Langevin et al. (2023), quienes encontraron que la presencia a violencia en el contexto familiar incrementa la probabilidad de experimentar situaciones de violencia en la adultez, evidenciando que las experiencias de agresiones físicas y psicológicas pueden impactar en la forma en que las personas desarrollan sus relaciones y afrontan los conflictos en etapas posteriores de la vida.

Desde la teoría ecológica de la violencia de género de Heise (1998) y del modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979), plantean que la violencia emerge de la interacción de factores individuales, relacionales y socioculturales, donde la familia constituye uno de los contextos más influyentes en la formación de conductas y patrones relacionales. De acuerdo con el modelo ecológico, la familia se ubica en el microsistema, el cual representa el entorno más cercano de interacción directa, donde se desarrollan las primeras experiencias relacionales y se aprenden formas de comunicación, resolución de conflictos y roles dentro de las relaciones. Por consiguiente, los resultados obtenidos permiten comprender que las experiencias dentro del entorno familiar repercuten en la forma que las personas aprenden a relacionarse y resolver conflictos; cuando estas dinámicas son disfuncionales, pueden favorecer la reproducción de patrones asociados a la violencia de género. Esta situación resulta especialmente relevante en contextos de zonas rurales, donde factores socioculturales, roles tradicionales y limitadas redes de apoyo pueden reforzar la normalización de determinados comportamientos violentos.

En función con el primer objetivo específico, los resultados evidenciaron que la disfuncionalidad familiar influye significativamente en la violencia psicológica en mujeres adultas del distrito de Matucana, mostrando una relación moderada ($R = 0.562$). El coeficiente de determinación ($R^2 = 0.316$) indica que la disfuncionalidad familiar explica el 31.6% de la variabilidad de la violencia psicológica en la población estudiada. Asimismo, el análisis ANOVA reportó $F = 185$ ($p < .001$) y el coeficiente de regresión $\beta = -0.398$ ($p < .001$), confirmando la significancia del modelo y evidenciando que las dinámicas representadas por los estilos de crianza autoritarios o donde existe patrones de control, presencia de conflicto constante, desvalorización por familiares pueden incidir en la presencia de manifestaciones de violencia psicológica en mujeres adultas. Estos resultados también coinciden con lo reportado por Quispe et al. (2021), quienes encontraron que las dinámicas familiares caracterizadas por

desconfianza, comunicación deficiente y escaso apoyo emocional se relacionan significativamente con la existencia de manifestaciones de violencia psicológica dentro de las relaciones de pareja. En este contexto, las interacciones que se desarrollan dentro del entorno familiar pueden influir en la forma que las personas establecen vínculos afectivos y afrontan los conflictos en sus relaciones sentimentales en la vida adulta.

Teóricamente, la indefensión aprendida de Seligman (1972) plantea que las personas pueden llegar a sentirse incapaces de cambiar una situación después de experimentar repetidamente eventos negativos que perciben como incontrolables. En este sentido, las experiencias de maltrato emocional dentro del entorno familiar pueden normalizar conductas de desvalorización, manipulación o control, dificultando que las mujeres identifiquen estas situaciones y favorezca la aparición de violencia psicológica en la vida adulta.

De acuerdo, con el segundo objetivo específico, los resultados evidenciaron que la disfuncionalidad familiar influye significativamente en la violencia física en mujeres adultas del distrito de Matucana, mostrando una relación baja ($R = 0.265$). El coeficiente de determinación ($R^2 = 0.070$) indica que la disfuncionalidad familiar explica el 7% de la variabilidad de la violencia física en la población estudiada. Asimismo, el análisis ANOVA reportó $F = 30.1$ ($p < .001$) y el coeficiente de regresión $\beta = -0.142$ ($p < .001$), confirmando la significancia del modelo. Esto sugiere que las experiencias dentro del entorno familiar pueden influir en la forma en que las personas aprenden a gestionar los conflictos y expresar sus emociones dentro de las relaciones interpersonales; sin embargo, la violencia física suele estar asociada también a otros factores individuales, como dificultades en el control de impulsos, baja regulación emocional, consumo de alcohol, así como factores contextuales, entre los que destacan las normas socioculturales que toleran la violencia, los roles de género tradicionales, dependencia económica o limitada red de apoyo social.

Estos resultados se vinculan con lo señalado Céspedes (2023), quien evidenció que la violencia física hacia la mujer está influida por diversos factores sociales y familiares, como el consumo de alcohol, la dominación masculina y los antecedentes familiares de abuso. En ese sentido, se refuerza que, si bien la disfuncionalidad familiar influye significativamente en la violencia física, también esta relacionada con diversos factores socioculturales y contextuales. Estos hallazgos pueden comprenderse a partir de

la teoría del ciclo de la violencia propuesta por Walker (1979), la cual plantea que la violencia dentro de la relación de pareja se desarrolla mediante un patrón repetitivo de acumulación de tensión, agresión y reconciliación. Por ende, cuando los conflictos dentro de las relaciones no se gestionan adecuadamente, la tensión acumulada puede desencadenar episodios de agresión física hacia la mujer, manteniéndose posteriormente el ciclo de la violencia de la relación. Desde esta perspectiva, las dinámicas familiares negativas, caracterizadas por conflictos constantes o dificultades en la resolución de problemas pueden favorecer la acumulación de tensión emocional, incrementando la probabilidad de que se presenten manifestaciones de violencia física dentro de la relación. Esta situación puede verse forzada en zonas geográficas poco accesibles donde determinados factores socioculturales pueden influir en la manera en que manejan los conflictos familiares y de pareja.

De acuerdo con el tercer objetivo específico, se observa un coeficiente de correlación R = 0.0977, lo que evidencia una relación de influencia muy débil entre la disfuncionalidad familiar y la violencia sexual en mujeres adultas del distrito de Matucana. Asimismo, el coeficiente de determinación R^2 = 0.00955 indica que la disfuncionalidad familiar explica aproximadamente el 0.95% de la variabilidad de la violencia sexual en la población estudiada, mientras que el R^2 corregido (0.00707) presenta un valor cercano, lo cual confirma la estabilidad del modelo de regresión, debido a que el valor explicativo es muy bajo, no se evidencia una influencia significativa entre las variables analizadas. Estos resultados discrepan con el estudio de Illescas et al. (2018), donde se reporta que el 40,74% de las mujeres manifestó haber experimentado violencia sexual por parte de su expareja, asociándose esta situación a creencias socioculturales y a la normalización de los roles de género dentro de la relación de pareja. En relación con ello, durante el presente estudio también se evidenció en algunas mujeres encuestadas la normalización de ciertas conductas sexuales dentro de la relación, las cuales no siempre son identificadas como violencia, sino como obligaciones hacia la pareja. Esta creencia podría influir en que muchas mujeres no reconozcan determinadas prácticas como violencia sexual, lo que ayudaría a explicar por qué la disfuncionalidad familiar no aparece como un factor de influencia significativo en los resultados.

Estos hallazgos pueden ser comprendidos a partir de la teoría ecológica de la violencia de género propuesta por Heise (1998), la cual plantea que la violencia no debe interpretarse como un hecho

aislado, sino como el resultado de la interacción de múltiples factores a nivel individual, relacional, comunitario y sociocultural. A nivel individual influyen las características personales, creencias y experiencias previas; a nivel relacional intervienen aspectos como el control, la dependencia y los roles de género dentro de la relación; mientras que a nivel comunitario y sociocultural destacan las normas sociales, la disponibilidad de apoyo social, las leyes y las desigualdades estructurales.

De acuerdo con el cuarto objetivo específico, se observa un coeficiente de correlación R = 0.578, lo que evidencia una relación moderada entre la disfuncionalidad familiar y la violencia por conductas de control. Asimismo, el coeficiente de determinación $R^2 = 0.334$ indica que la disfuncionalidad familiar explica el 33.4% de la variabilidad de la violencia por conductas de control; además, el R^2 corregido (0.332) presenta un valor cercano al coeficiente de determinación, lo cual confirma el adecuado ajuste y estabilidad del modelo de regresión, los cuales sugieren que la disfuncionalidad familiar podrían estar relacionadas con la presencia de conductas de control dentro de la relación de pareja en mujeres adultas del distrito de Matucana. En concordancia con estos hallazgos, el estudio de Céspedes (2023) indica que el incremento del poder del esposo o compañero en la toma de decisiones se asocia con una mayor probabilidad de violencia hacia la mujer. De igual manera, la justificación de la violencia por parte de la mujer incrementa su vulnerabilidad frente a estas situaciones. En este sentido, estos resultados permiten comprender que las relaciones de poder y las creencias que normalizan la violencia pueden favorecer la presencia de conductas de control dentro de la relación.

Estos hallazgos pueden ser comprendidos a partir de la teoría estructural del funcionamiento familiar de Minuchin y Fishman (2004), la cual sostiene que las familias se organizan mediante roles, jerarquías y límites que regulan la interacción entre sus miembros; sin embargo, cuando estas estructuras se vuelven rígidas o disfuncionales pueden generarse relaciones de poder desequilibradas, favoreciendo comportamientos de dominio dentro de la pareja.

CONCLUSIONES

Los hallazgos sugieren que la disfuncionalidad familiar influye en la violencia de género en mujeres adultas del distrito de Matucana, evidenciándose que las dinámicas familiares caracterizadas por conflictos constantes, escasa comunicación, falta de apoyo emocional, relaciones autoritarias o patrones de control explica el 35.3% de la violencia de género en mujeres del distrito de Matucana.

Cuando estas dinámicas se presentan de manera reiterada dentro del entorno familiar, pueden favorecer la normalización de comportamientos de dominación, desvalorización o control, lo que aumenta la probabilidad de la aparición de violencia de género en la vida adulta.

En torno a el primer objetivo específico, se identificó que la disfuncionalidad familiar influye en la violencia psicológica en mujeres adultas, evidenciándose una relación moderada y una capacidad explicativa del 31.6%. Las dinámicas familiares caracterizadas por crítica constante, desvalorización, conflictos frecuentes y escasa comunicación pueden influir en cómo las mujeres perciben sus relaciones de pareja, favoreciendo la normalización de conductas como humillaciones, manipulación emocional y control psicológico, dificultando su identificación como violencia.

Respecto al segundo objetivo específico, se observó que la disfuncionalidad familiar se relaciona con la presencia de violencia física, aunque con una relación baja y una capacidad explicativa del 7%, lo que sugiere que este tipo de violencia también estaría influido por otros factores adicionales. En este sentido, además de las dinámicas familiares, influyen factores individuales y contextuales como la regulación emocional, el consumo de alcohol, las normas socioculturales y la desigualdad en los roles de género.

En relación con el tercer objetivo específico, no se evidenció una influencia clara de la disfuncionalidad familiar en la violencia sexual, lo que permite considerar que este tipo de violencia estaría vinculado a otros factores sociales, culturales y relacionales, como las creencias de género, la normalización de ciertas prácticas en la pareja y las dificultades para reconocer estas conductas como violencia.

Finalmente, en cuanto con el cuarto objetivo específico, se identificó que la disfuncionalidad familiar influye en las conductas de control dentro de la relación de pareja, evidenciándose una relación moderada y una capacidad explicativa del 33.4%. Las dinámicas familiares con relaciones jerárquicas rígidas y patrones de autoridad pueden favorecer comportamientos de control y restricción de la libertad, reforzando relaciones de poder desiguales y la permanencia de la violencia de género.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Arias, J. y Covinos, M. (2021). Diseño y Metodología de la investigación. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w26022w/Arias_S2.pdf

Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). A classification system for research designs in psychology. *Anales de Psicología*, 9(3), 1039-1059. https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511

Bertalanffy, L. (1976). Teoría general de los sistemas. México: Fondo de cultura económica. https://fad.unsa.edu.pe/bancayseguros/wp-content/uploads/sites/4/2019/03/Teoria-General-de-los-Sistemas.pdf

Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of human development: Experiments by nature and design. Harvard University Press. https://khoerulanwarbk.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/08/urie_bronfenbrenner_the_ecology_of_human_developbokos-z1.pdf

Cabrales-Tejada, F., Hidalgo-Ayala, R., Sosa-Bustamante, G., Luna-Anguiano, J., Paque-Bautista, C., y González, A. (2023). Factores determinantes de violencia doméstica en mujeres de Guanajuato. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 61(2), 141-147. https://revistamedica.imss.gob.mx/index.php/revista_medica/article/view/5018

Céspedes, B. (2023). Factores sociales de la violencia de genero en Perú. Estudios desarrollo social: *Cuba y América Latina,* 11(2), 277 – 288. https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/4431?articlesBySimilarityPage=3

Del Pozo, P., Cozzarelli, A., Unkuch, N. y Cruz, I. (2021). Violencia contra la mujer y su influencia en las familias dentro de la ciudadela Muñoz Rubio en el año 2020. Revista dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, 58. https://www.scielo.org.mx/pdf/dilemas/v9nspe1/2007-7890-dilemas-9-spe1-00058.pdf

Heise, L. (1998). Violence against women: an integrated, ecological framework. *Violence Against* Women, 4(3), 262-90. https://www.researchgate.net/publication/11127184_Violence_Against_Women

Illescas, M., Tapia, J. y Flores, E. (2018). Factores socioculturales que influyen en mujeres victimas de violencia intrafamiliar. *Resvista Killkana Sociales*, 2(3), 187 – 196. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6584526

Institución Nacional de Estadística e informática. (2025). Población total estimada 2025. https://www.minsa.gob.pe/reunis/?op=1&niv=5&tbl=1

Instituto nacional de estadística de Paraguay. (24 de noviembre de 2023). El INE recopila datos sobre Violencia contra la Mujer. https://www.ine.gov.py/noticias/1810/el-ine-recopila-datos-sobre-violencia-contra-la-mujer

Körün, A. y Satici, S. (2025). Exploring Family Dynamics and Spiritual Well-being Through the Lens of Family Systems Theory. The Pssychiatric quarterly. https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/40773033/

Langevin, S., Boivin, M., Bouliane, M., Côté, S., Tremblay, RE, Turecki, G., Vitaro, F. y Ouellet-Morin, I. (2023). Impact of family violence on antisocial behaviors in two developmental periods: The investigation of the moderating role of a haplotypic serotonergic polygenic score. CrimRxiv. https://www.crimrxiv.com/pub/y523pywl/release/1

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2025). MIMP Número de casos atendidos por violencia contra la mujer, integrantes del grupo familiar y violencia sexual, según sexo y departamento a Setiembre 2025. https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/mimp-n%C3%BAmero-de-casos-atendidos-por-violencia-contra-la-mujer-integrantes-del-grupo-7#{}

Minuchin, S. y Fishman, C. (2004). Técnicas de terapia familiar. Buenos aires, Argentina: Paidós. https://ayudacontextos.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/salvador-minuchin-tc3a3c2a9cnicas-de-terapia-familiar.pdf

Montalvo, J., Espinosa, M. y Perez, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Revista Alternativas en Psicología*, 17(28), 73-91. https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2013000100007

Prado, A., Soto, R., Chavez, J., Castelo, R. y Ochoa, R. (2024). Análisis del funcionamiento familiar y conductas disruptivas en la educación básica. *Revista científica disciplinares*, 3(3), 1-17. https://revistas.unsa.edu.pe/index.php/disciplinares/article/view/287/399

Quispe, J., Quispe, C. Arpasi, K., Llanos, V., Hancco, M. y Quispe, B. (2021). Factores determinantes de la violencia física hacia la mujer en el Perú, periodo 2015-2019. Cie*ncia Latina Revista*

Científica Multidisciplinar, 5(5), 6973 - 6992. https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/825

Seligman, M. (1972). Learned Helplessness. *Annual Review of Medicine*, 23, 407-412. https://www.annualreviews.org/content/journals/10.1146/annurev.me.23.020172.002203?utm_source

Universidad Cesar Vallejo. (2022). Resolución de consejo universitario N° 0470-2022/UCV. https://webadminportal.ucv.edu.pe/uploads/files/backup/RCUN-470-2022-UCV-Aprueba-actualizacion-del-Codigo-de-Etica-en-Investigacion-V01.pdf

Vizcaíno, P., Cedeño, R. y Maldonado, I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 7(4), 9723 - 9762. https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/7658

Walker, L. (1979). The Battered Woman. Designed by Eve Kirch. https://archive.org/details/batteredwoman00walk/page/n9/mode/1up

World Health Organization. (2024). Violence against women. https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-womenN